



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 10 de enero 2024

A todas la confesiones religiosas
A las organizaciones defensoras de los derechos humanos
A los medios de comunicación
A los tres niveles de gobierno
A los hombres y mujeres que construyen la paz.
A la opinión publica

Vemos con profundo dolor y preocupación los alcances de violencia, suscitados en diferentes municipios de nuestro querido Chiapas. Tal como lo ocurrido la tarde-noche del domingo siete de enero del presente en pleno parque central de la cabecera municipal de Pueblo Nuevo Solistahuacán, frente a la Parroquia de San Dionisio Mártir, donde aconteció múltiples disparos con arma de fuego lamentablemente siendo lesionado una persona y de manera incidental resulto con un rozón de bala en el brazo izquierdo de nuestro hermano Fray Fernando Alvarado Flores, quien se encontraba en inmediaciones del templo franciscano donde habita.

Afortunadamente en su caso no paso a mayores, no obstante deploramos estos hechos ocurridos que provocan un ambiente de zozobra, miedo, paralización a la sociedad, y el riesgo de personas y familias que transitan por estas calles, quienes pueden ser alcanzados por los disparos. Esta escalada de violencia no sólo prevalece en este municipio, sino que también en otros municipios de la región norte Zoque del Estado, según testimonios de habitantes.

Sabemos que nos corresponde a todos contribuir a sanar las heridas del tejido social en que vivimos, por lo que llamamos a mantenernos atentos y a buscar formas de organización y acción pacífica para frenar esta situación de violencia.

Exhortamos urgentemente a las autoridades de los tres niveles de órdenes de gobierno que cumplan su obligación de mantener la tranquilidad y la paz social con apego al respeto a los derechos Humanos.

Fraternalmente

Centro Diocesano de los Derechos Humanos
Fray Ignacio Barnoya AC
Arquidiócesis de Tuxtla